

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La Reina de las Nieves

Había una vez un troll malvado que hizo un espejo muy desagradable. En este espejo sólo se podían ver todas las cosas feas y malas. Incluso las cosas bellas se veían muy feas en este espejo. Un día el troll llevó este espejo a lo alto del cielo, pero allí se rompió en innumerables trozos, que se esparcieron por todo el mundo. Cualquiera que accidentalmente se metiera una astilla en el ojo sólo podía ver las cosas malas. Si se metía una astilla del espejo en el corazón, éste se convertía en hielo. ¡Qué terrible! Pero al troll malvado le encantaba.



En esa época, un niño y una niña vivían en una gran ciudad. Vivían en dos casas enfrentadas y jugaban juntos todos los días. Les gustaba especialmente mirar juntos los hermosos rosales. A Kay y Gerda también les gustaba escuchar las historias de sus abuelas. Un día, la abuela de Kay les habló de la Reina de las Nieves. Ella vuela entre todos los copos de nieve y hace que todo se congele maravillosamente. Los niños escucharon la historia sin aliento.



Un día Kay y Gerda estaban sentados fuera cuando Kay sintió de repente que algo le atravesaba el ojo y el corazón. No lo saben, pero son astillas del espejo mágico. A partir de ese momento a Kay ya no le gusta nada y es malo con todo el mundo. Destruye las rosas y dice



que los copos de nieve son más bonitos que las flores. Luego lleva su trineo a la gran plaza del pueblo. Allí ve un gran trineo blanco muy bonito. Ata su pequeño trineo a él y desaparece del pueblo.

Kay pronto se arrepintió de su decisión. Cada vez hacía más frío y pronto no pudo ver su mano delante de su cara debido a la densa nieve. Pero cada vez que intentaba liberar su pequeño trineo, la persona sentada en el trineo grande asentía a Kay y éste se quedaba quieto. Después de un largo rato, se detuvieron de repente. "Ven y siéntate calentito a mi lado, chico", dijo una voz de mujer. Y cuando Kay se acercó, vio que era la Reina de las Nieves. Se sentó a su lado y ella le dio un beso en la frente. Aquello era más frío que todo lo que Kay había sentido nunca, pero inmediatamente dejó de sentir el frío. También se olvidó inmediatamente de Gerda, de su abuela y de su vida en la ciudad.

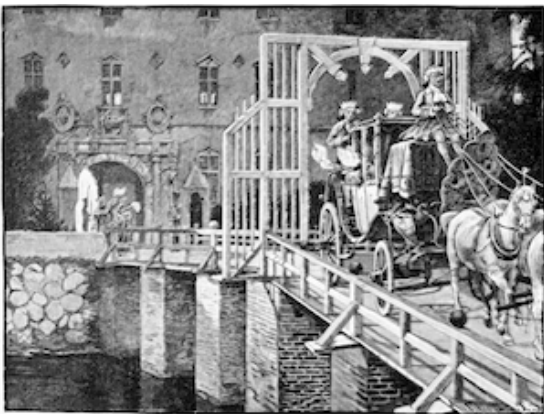
Mientras tanto, Gerda estaba terriblemente triste.

¿Dónde había ido Kay? Nadie podía decírselo. Gerda lloró todos los días durante meses. Hasta que llegó la primavera y decidió buscar a Kay. Primero fue al río,

pero allí no encontró a Kay. Entonces llegó a una anciana con un hermoso jardín de flores. La mujer quería retener a Gerda y la hechizó, pero al cabo de un rato Gerda consiguió escapar. Mientras tanto, había vuelto a ser otoño. Oh, cuánto tiempo había desaparecido Kay...



Algún tiempo después, cuando ya era invierno, Gerda se encontró con un cuervo. Le dijo que podría haber visto a Kay en el castillo. Conocía a un cuervo domesticado en el palacio que podría ayudarla a entrar. Gerda se cuela en la habitación del príncipe y la princesa y por un momento cree haber encontrado a Kay de nuevo. Pero entonces el príncipe gira la cabeza y ella ve que no es su amigo en absoluto. El príncipe y la princesa se despiertan y Gerda les cuenta su historia. Se apiadan de ella y le regalan hermosas ropas y un pequeño carruaje con el que podrá continuar su búsqueda.



Durante mucho tiempo, Gerda recorrió el mundo en su carruaje. Un día, es atacada por una mujer ladrona y su pequeña hija. La hija decide que quiere llevar a Gerda a su casa y lo hace. En la guarida de los ladrones hay un par de palomas. Una de ellas dice: "He visto al pequeño Kay."

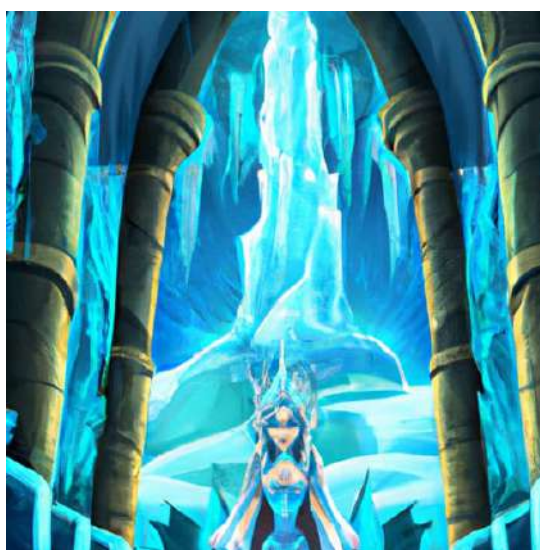
Está con la Reina de las Nieves". "Yo sé dónde vive la Reina de las Nieves", dice el reno que también está en la guarida. La niña ladrona quiere ayudar a Gerda y le da el reno. Id a Laponia y rescatad a Kay".



Gerda y los renos tienen que recorrer un largo camino. Por el camino, ven las maravillosas auroras boreales en el cielo. En un momento dado, llegan a una pequeña casa. Allí vive una mujer de Laponia, que está dispuesta a ayudar a Gerda. Escribe un mensaje en

un palo y lo envía a una mujer finlandesa. Llegan allí después de mucho tiempo. La mujer finlandesa sabe hacer magia, pero dice que Gerda no necesita nada más para salvar a Kay. Luego les dice dónde pueden encontrar el palacio de nieve de la Reina de las Nieves.

Mientras tanto, Kay está atrapado en el castillo de la Reina de las Nieves. Sólo si consigue hacer la palabra "Eternidad" con grandes bloques de hielo podrá liberarse. Pero por mucho que lo intente, nunca lo consigue. Entonces, de repente, ve a Gerda corriendo hacia él. No la reconoce, pero se le echa al cuello y empieza a llorar. Sus cálidas lágrimas



hacen que su corazón congelado se descongele y el fragmento de cristal desaparezca. Entonces Kay empieza a llorar también, y el fragmento sale de su ojo. Juntos guardan rápidamente los cubitos de hielo y se van a casa.

El camino a casa es largo y en el trayecto reciben la ayuda de todos los que antes habían ayudado a Gerda. Finalmente, Gerda y Kay llegan juntas a la ciudad. Cuando entran por la puerta de la casa, se dan cuenta de que se han convertido en adultos. Pero en sus corazones, siguen siendo los mismos dos niños pequeños.

